

Lección 5- El ingrediente que falta

Muchas veces llevamos nuestras relaciones matrimoniales de una forma completamente humana. Podemos insistir en que nuestras esposas se someten a nuestro liderazgo, (aunque sea errado) y también ellas pueden resaltar que nosotros no tenemos un buen curriculum vitae, porque hemos cometido muchos errores. Este tipo de pleitos son el resultado de una relación sobrellevada completamente al nivel humano.

El ingrediente que falta

Hay algunas recetas en la repostería que requieren un ingrediente clave para que tenga el sabor indicado. Un ejemplo es de los alfajores. Tantos de nosotros nos fascinan estas galletas y su rico relleno de manjar. Pero si les quitáramos el manjar, no serían iguales. De la misma forma, el ingrediente que nos falta en el matrimonio cristiano es ***El Temor del Señor***.

1. ¿Qué Significa el Temor del Señor?

Muchas veces los cristianos contemporáneos podemos restarle la importancia a esta frase, pensando que es algo fuera de moda, que pertenece solamente al antiguo testamento. ¡Nada podría estar más lejos de la verdad! Por eso tenemos que preguntarnos: ¿Qué quiere decir la Biblia con la expresión *el temor del Señor*?

Respeto, Reverencia y Admiración.

El Temor a Dios no es una actitud servil y despreciable, sino la respuesta apropiada de la criatura hacia su Creador; hacia Su omnipresencia, Su majestad, Su gloria y Su santidad.

El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre. Salmos 19:9.

Nunca ha pasado de moda, sino que es algo para todas las edades y épocas que Dios busca en su pueblo.

En *Isaías 11:2*. El profeta predijo la unción de siete facetas del Espíritu Santo que deberían marcar a Jesús como el Mesías prometido, el Ungido.

Los siete diferentes aspectos de la unción son:

1. *El Espíritu de Jehová*
2. *El espíritu de sabiduría*
3. *El espíritu de inteligencia*
4. *El espíritu de consejo*
5. *El espíritu de poder*

Lección 5- El ingrediente que falta

6. *El espíritu de conocimiento*
7. *El espíritu del temor de Jehová.*

2. Reconocer el costo de nuestra redención.

Los hombres cristianos una vez que estamos en la fe y Dios nos haya recibido en su familia, podemos caer en una actitud de tomarlo a lo ligero. Debemos primeramente reconocer que Jesucristo pago un precio altísimo por nuestro rescate.

1 Pedro 1:17-19 dice:

Si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación; sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, lo cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro y plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación.

Aquí el Apóstol Pedro subraya que la única respuesta al ALTO costo pagado por Cristo por nuestra redención es una vida llevada en temor santo que le dé la gloria que a Él le corresponde.

****El ejemplo de la valla de seguridad en la cumbre de un acantilado empinado****

3. La clave para El Gozo y el Éxito.

La única forma de experimentar el gozo que solo Dios puede dar está en las palabras del salmista: *Servid a Jehová con **temor**, y alegraos con temblor. Salmos 2:11.*

Aquí está representado un hermoso equilibrio. Nos regocijamos en la **misericordia** de Dios y al mismo tiempo temblamos delante de Su **grandiosidad**.

Ahora preguntan: ¿Qué tiene que ver esto sobre el temor del Señor con la relación entre esposos y esposas? ¡TODO!

Este es el ingrediente del cual depende el sabor de todo el pastel. Tanto el esposo como la esposa pueden decir todas las cosas correctas, tomar todas las resoluciones correctas e incluso atender a las mejores sesiones de consejería, pero sin el temor del Señor como una **fuerza activa trabajando en sus vidas**, su matrimonio nunca llegara a ser lo que Dios pretende que sea.

Al fin y al cabo, nuestra actitud hacia el temor del Señor depende de nuestra relación personal con el Señor Jesucristo.

Lección 5- El ingrediente que falta

¿Cómo está tu relación personal con Jesucristo?

Cuando un hombre regula su relación con su esposa por el envolverte temor del Señor, y cuando su esposa responde en el mismo espíritu, su matrimonio cumplirá el plan que Dios reveló en las Escrituras. El esposo representara la actitud de Cristo hacia su novia, la Iglesia. La esposa procurara responder a su marido como la Iglesia responde a Cristo, el Novio.

Como una brisa fresca al final de un día cálido y polvoriento, **¡el temor del Señor atenuara y disipara las varias frustraciones y desarmonías que son inevitables en cualquier matrimonio!**